



## Capítulo 240 del Cultivo Dual: Dios del placer

"¿Esto será suficiente para usted, Elder Sun?" Su Yang se giró para preguntarle, quien lo miraba con expresión estupefacta, aparentemente aturdido.

—Yo... ¿supongo? —El Elder Sun no sabía cómo reaccionar, ya que ninguno de los ancianos de la secta había esperado esta situación.

"Si no necesitas nada más de mí, me gustaría volver a mi cultivo", dijo Su Yang con calma.

El Elder Sun se quedó allí como una estatua por unos momentos más antes de abandonar el lugar, ya que realmente no había una razón para que se quedara más tiempo, sin mencionar las miradas agudas que le lanzaban las discípulas.

Tenía miedo de que, si se quedaba más tiempo, las discípulas femeninas allí realmente lo verían como un villano.

Después de abandonar el Patio Exterior, el Elder Sun regresó al lugar donde se había llevado a cabo la reunión, y el resto de los ancianos de la secta estaban esperando sus noticias.

"¡Elder Sun! ¡Has regresado mucho más rápido de lo que esperaba! ¿Cómo te fue con ese discípulo? ¿Te causó algún problema?"

Los ancianos de la secta le preguntaron.

El Elder Sun negó con la cabeza: "Aunque no logré convencerlo de que se detuviera, los discípulos varones ya no deberían quejarse después de hoy".

"¿Qué quieres decir con eso?"

Aunque los ancianos de la secta estaban desconcertados, sin importar la situación, estaban más sorprendidos de que el Elder Sun fuera incapaz de convencer a un discípulo, especialmente cuando es el jefe del Escuadrón Disciplinario.

El Elder Sun suspiró y explicó al resto de los ancianos de la secta lo que había sucedido cuando intentó convencer a Su Yang de que detuviera su farsa.

"Quién hubiera pensado que había una solución tan simple pero efectiva..." murmuró el anciano de la secta allí.

Todo lo que tenían que hacer era pedirle a Su Yang que convenciera a las discípulas de que dejaran de ignorar a sus parejas y todo se habría resuelto sin necesidad de cerrar su servicio.

"Pero pensar que diría algo tan atrevido como 'quitarles la felicidad a las mujeres', él sí que sabe cómo poner a la gente en situaciones difíciles".





Los ancianos de la secta allí se rieron, especialmente las ancianas.

Sin embargo, a pesar de los resultados perfectos, no todos los ancianos de la secta estaban contentos. No les gustaba que Su Yang, siendo un simple discípulo, pudiera hacer lo que quisiera como si fuera él el que dirigía el lugar. Dicho esto, ninguno de ellos dijo nada, ya que creían que, si Su Yang continuaba viviendo con estas actitudes, un día ofendería a alguien a quien no podría permitirse ofender y aprendería de la manera más difícil.

"Ahora todo lo que podemos hacer es esperar los resultados reales", dijo el Elder Sun.

Todos los presentes asintieron y unos minutos después abandonaron el lugar.

Mientras tanto, en el Patio Exterior, la fila frente a la casa de Su Yang no se había acortado ni siquiera después de muchas horas. De hecho, incluso había crecido.

La noticia de las técnicas de cultivo de Su Yang y la gruesa vara que maneja en la cama se difundieron por toda la secta durante el primer día, y prácticamente todas las miembros del Patio Exterior ya lo sabían.

Ahora que habían pasado muchos días, incluso aquellas discípulas que se burlaron de Su Yang en el pasado, habían recurrido a él para cultivarse al menos una vez.

También hubo discípulas que habían prometido mantenerse alejadas de Su Yang, pero después de no escuchar nada más que su nombre durante muchos días, su curiosidad anuló su resolución y lo buscaron.

Tras una semana entera de cultivo dentro del Patio Exterior, solo quedaban muy pocas discípulas del Patio Exterior que aún no se habían cultivado con Su Yang, algo que se considera un logro del que vale la pena alardear.

Es más, Su Yang se había convertido en una especie de figura divina, dentro del Patio Exterior, y muchas mujeres, cuando hablan de él, incluso comenzaban a llamarlo Dios del Placer.

-

"Ha pasado una semana y no hay señales de que hayas vuelto a dormirte. Por ahora, deberías estar bien. Dicho esto, no hagas nada demasiado peligroso durante el resto del mes por si acaso vuelve", le dijeron los médicos a Liu Lanzhi después de una semana de observación.

Una vez que los médicos se fueron, Liu Lanzhi abandonó inmediatamente el Pabellón Yin Yang por primera vez en una semana, y con un destino en mente, se dirigió hacia el Patio Exterior.

"¡Ya verás, Su Yang! Quizá pienses que te saliste con la tuya, al abofetearme, porque no te he buscado en estos días, pero ahora que puedo dejar el Pabellón Yin Yang, ¡te arrepentirás de haber abofeteado mi hermoso rostro!"





Sin embargo, cuando Liu Lanzhi llegó al Patio Exterior, quedó sorprendida por la escena que tenía ante ella.

Había al menos un centenar de discípulas rondando la vivienda de Su Yang, e incluso había algunos discípulos masculinos allí, que aparentemente estaban tratando de convencerlas de que abandonaran el lugar.

"¡Este discípulo saluda al Maestro de la Secta!"

Los discípulos allí inmediatamente se inclinaron ante Liu Lanzhi y la saludaron cuando notaron su figura.

"¿P-por qué hay tanta gente aquí? ¿Hay una celebración o algo así?" les preguntó con expresión estupefacta.

Debido a que había estado dentro del Pabellón Yin Yan, durante la última semana, y los ancianos de la secta no querían molestarla, no le mencionaron sobre la situación aquí, de ahí su desconcierto hacia la situación.

"Eso es incorrecto, Maestra de Secta. Todas estamos aquí esperando cultivarnos con el hermano aprendiz mayor Su".

Una de las discípulas que estaban allí le explicó:

Al oír eso, Liu Lanzhi se quedó boquiabierta. ¿Todas estas discípulas estaban aquí para cultivarse con Su Yang?

"¿Qué demonios pasó mientras estuve ausente?", gritó para sus adentros.

¿Por qué de repente había tanta gente que quería cultivarse con Su Yang? ¿Hizo algo de nuevo?

